

Inclusión financiera y pobreza en México: de la teoría a la práctica en territorios rurales.

Financial inclusion and poverty in México: from theory to practice in rural territories

José Beltrán Mastache^{1*}, Irma Solano Díaz¹, Alejandro Díaz Garay¹, Beatriz Adriana Méndez Torres¹

¹Centro de Investigación y Posgrado en Estudios Socioterritoriales (CIPES), Universidad Autónoma de Guerrero, Calle 16 de septiembre, Barrio de San Mateo, C.P. 39022, Chilpancingo de los Bravo, Guerrero, México.

ARTICLE INFO

Article history:

Recibido 27 septiembre 2025

Revisado 03 octubre 2025

Aceptado 30 octubre 2025

* Corresponding author: 23250345@uagro.mx

Edited by Dr. Jorge Bello Martínez

Keywords:

financial inclusion, poverty, rural territories.

Este es un artículo en acceso abierto que se distribuye de acuerdo a los términos de la licencia

Creative Commons. Reconocimiento- NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

<https://doi.org/10.62384/fesgro.V11i1.10>

RESUMEN

La inclusión financiera se plantea como una vía para mejorar el desarrollo humano de personas en situación de pobreza y marginación. En México, su conceptualización resulta compleja debido a la limitada evidencia empírica y su escasa articulación con otros conceptos socioeconómicos. Este trabajo busca identificar las dimensiones de la inclusión financiera que inciden en las problemáticas socioterritoriales, con especial atención a localidades rurales con altos niveles de pobreza. La metodología se divide en dos etapas: un análisis teórico de los conceptos de inclusión financiera, pobreza y territorio, seguido de un análisis estadístico mediante sistemas de información geográfica (SIG) para estudiar la distribución espacial de los indicadores. La evidencia empírica muestra que existe una relación inversa entre pobreza e inclusión financiera: a mayor pobreza, menor acceso financiero. Además, se evidencia una concentración espacial de pobreza y exclusión financiera en la región centro-sur del país, particularmente en municipios rurales del estado de Guerrero. Estos hallazgos subrayan la necesidad de fortalecer el enfoque territorial en políticas de inclusión financiera. Se sugiere profundizar en estudios cualitativos que reconozcan no sólo los métodos más apropiados, sino también la constitución social de las personas en su territorio, como parte fundamental para orientar estrategias efectivas.

ABSTRACT

This Financial inclusion is proposed as a way to improve the human development of people in situations of poverty and marginalization. In Mexico, its conceptualization is complex due to the limited empirical evidence and its scarce articulation with other socioeconomic concepts. This work seeks to identify the dimensions of financial inclusion that impact socio-territorial problems, with special attention to rural localities with high levels of poverty. The methodology is divided into two stages: a theoretical analysis of the concepts of financial inclusion, poverty and territory, followed by a statistical analysis using geographic information systems (GIS) to study the spatial distribution of the indicators. Empirical evidence shows an inverse relationship between poverty and financial inclusion: the higher the poverty, the lower financial access. Furthermore, a spatial concentration of poverty and financial exclusion is evident in the south-central region of the country, particularly in rural municipalities of the state of Guerrero. These findings underline the need to strengthen the territorial approach in financial inclusion policies. It is suggested to deepen qualitative studies that recognize not only the most appropriate methods, but also the social constitution of people in their territory, as a fundamental part to guide effective strategies.

Introducción

La inclusión financiera se propone como un medio para el desarrollo humano de las personas en situación de pobreza y marginación. En México, es complicado generalizar y especificar a la vez cada una de las características que completan su marco conceptual dado la escasa aplicación empírica y relacional con otros conceptos socioeconómicos.

Es imperante comprender las bases de la multidimensionalidad de este concepto para que así en la práctica esté direccionado y enfocado a las personas que viven en localidades rurales con mayor grado de marginación y pobreza. Este trabajo busca identificar y comprender las características dimensionales de la inclusión financiera que inciden sobre las problemáticas socioterritoriales. Por ello, este se estructuró en dos partes: primero en definir los conceptos de inclusión financiera, pobreza y territorio, y segundo, en mostrar la situación de exclusión financiera y de pobreza en México a nivel municipal en 2020.

Entonces, al definirse inclusión financiera se pudo destacar la importancia de su medición mediante la exposición tipificada de distintas bases de datos. También, una vez definido el concepto de pobreza se dio importancia a las tres formas de medición mediante tipologías. Por último, al definirse el espacio y territorio se dio hincapié al análisis espacial de los indicadores de inclusión financiera y pobreza. Esta estructura de la investigación brindó discusión no sólo sobre los conceptos, sino, la importancia de enfocar la problemática sobre los lugares con mayor impacto negativo, los territorios rurales.

Materiales y Métodos

La metodología utilizada ha sido mixta y para efecto de este trabajo se divide en dos partes: primero, abarca un análisis teórico sobre los conceptos de inclusión financiera, pobreza y territorio. Se realizó una revisión de los autores sobre cómo conciben los conceptos teóricamente y después se revisaron los distintos indicadores sobre la inclusión financiera.

Posteriormente, se creó un marco conceptual para comprender teóricamente y establecer empíricamente las dimensiones conceptuales entre los conceptos, con el fin de tener un panorama más práctico sobre la utilidad y funcionalidad de los indicadores actuales de inclusión financiera y esto a su vez aportar sobre su relación con otros conceptos. Finalmente, se realizó un análisis estadístico aplicando el SIG con datos del Marco Geoestadístico: Censo de Población y Vivienda 2020 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) sobre la distribución espacial de indicadores de inclusión financiera y pobreza con datos de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) y Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) en 2020.

Se utilizó el software QGIS para proporcionar visualmente cómo es el comportamiento de los indicadores sobre el territorio mexicano. Se analizaron los patrones espaciales de los niveles de acceso y uso de servicios financieros, y de pobreza total y extrema cada uno desagregado a nivel municipal. Para indicar los niveles de uso de servicios financieros se usó el proxy del total de cuentas por cada 10,000 adultos en el primer trimestre. Para indicar el nivel de acceso se usó el proxy del total de sucursales por cada 10,000 adultos en el primer trimestre.

Resultados y Discusión

Concepto de la inclusión financiera

Una definición es mediante “el acceso y el uso de los servicios

financieros formales bajo una regulación adecuada que garantice esquemas de protección al consumidor y promueva la educación financiera, para mejorar las capacidades financieras de todos los segmentos de la población” (CONAIF, 2016). Si bien las características que presenta son generales en el marco conceptual de la inclusión financiera, existen otras con mayor peso socioterritorial que el sector formal financiero no alcanza en comprender ni aplicar. Algunas cuestiones que deben plantearse alrededor de la pregunta inicial ¿Qué es inclusión financiera? pudieran ser ¿Qué tan importante es la inclusión financiera? ¿Qué se busca obtener con la inclusión financiera? ¿Qué tipo de desarrollo impulsa la inclusión financiera? ¿El desarrollo impulsado por la inclusión financiera genera un bienestar social? Estas preguntas nos ayudan a proponer un panorama más complejo con las problemáticas sociales, económicas y políticas actuales que giran en torno este concepto.

Este concepto se ha ido complementando desde la década de los noventa cuando se quería aumentar la posibilidad de insertar a la población que no tenía acceso a servicios financieros (Leyshon y Thrift, 1994). Podemos entender que el concepto de inclusión financiera no existía como tal hasta que desde el punto de vista de la bancarización y las problemáticas de infraestructura llevaron a su proceso de conceptualización. Entonces, su conceptualización parte de una naturaleza multidimensional de la inclusión financiera tomando en cuenta elementos de lado de la oferta y la demanda de productos financieros (Roa, 2013; Araque, et al., 2019; Cardoso, et al., 2023).

Tabla 1. Tipificación para el indicador de acceso a servicios financieros. **Table 1.** Typification for the financial services access indicator.

Institución	Base de datos	Indicadores	Características
GBM	Base de Datos Global Findex	1. Propiedad de la cuenta	El indicador representa el porcentaje de participantes que reportan haber tenido una cuenta en un banco, institución financiera o dinero móvil.
			Los participantes seleccionados fueron adultos por lo menos 15 años. El indicador está desagregado por país, región, zona, género, participación laboral, ingresos, edad y educación. Los años reportados son 2011, 2014, 2017 y 2021. El indicador se desagrega a nivel estatal y municipal. Se desglosa en dos sectores: Banca y Entidades de Ahorro y Crédito Popular (EACP). La
CNBV	Base de Datos Trimestrales de Inclusión Financiera	1. Infraestructura financiera	banca se divide en múltiple y de desarrollo, y la EACP se divide en Sociedades Cooperativas de Ahorro y Préstamo (SOCAP) y Sociedades Financieras Populares (SOFIPO). Este indicador representa el número de

El aumentar el acceso y uso a servicios financieros parecen ser de las características objetivo más relevantes para el sector financiero, donde se pretende buscar las limitantes que siguen

excluyendo a cierta población. Roa (2013) explica que las posibles barreras que limitan el acceso son los costos de transacción elevados, incertidumbre sobre el resultado de los proyectos, y asimetrías de la información entre prestamistas y prestatarios. En el caso del uso posiblemente se deba a un miedo a endeudarse o a un resultado psicológico de una discriminación sistemática en el pasado, a la falta de conocimiento, de educación financiera, de ahorros, de empleo, de ingresos o de confianza en las instituciones financieras.

Tabla 2. Tipificación para el indicador de uso de servicios financieros.
Table 2. Typification for the financial services usage indicator.

Institución	Base de datos	Indicadores	Características
GBM	Base de Datos Global Findex	1. Pagos	La encuesta fue realizada para adultos por lo menos 15 años.
		2. Ahorros	El primer indicador representa el porcentaje de participantes que reportan haber recibido o realizado algún pago el año pasado.
		3. Créditos	El segundo indicador muestra el porcentaje de participantes que reportan haber guardado o ahorrado dinero el año pasado.
CNBV	Base de Datos Trimestrales de Inclusión Financiera	1. Tenencia y uso de productos financieros	El tercer indicador representa el porcentaje de participantes que reportan haber pedido prestado el año pasado. El indicador se desagrega a nivel estatal y municipal. Se desglosa en dos sectores: Banca y Entidades de Ahorro y Crédito Popular (EACP). La banca se divide en múltiple y de desarrollo, y la EACP se divide en Sociedades Cooperativas de Ahorro y Préstamo (SOCAP) y Sociedades Financieras Populares

Existe evidencia en la proposición de las barreras como una tercera dimensión de inclusión financiera. Cámara y Tuesta (2017) consideran que el tercer índice multidimensional de la inclusión financiera se estima desde las barreras. Esta dimensión aterriza la preocupación de las instituciones financieras sobre las personas excluidas financieramente, pero no busca dar respuesta a otros motivos de exclusión financiera, tal como, las mismas imperfecciones del mercado financiero, y como consecuencia, la falta de conciliación entre las propuestas de productos y servicios financieros ofrecidos con las necesidades de las personas. Esta dimensión centra como base en comprender en cómo disminuir los niveles de exclusión financiera sin cuestionar la incompreensión de las instituciones financieras para moldearse a la forma en cómo se constituyen o constituirán las personas. Ante esto, se busca una definición que abarque otra característica como la calidad del acceso y uso de los servicios financieros.

La calidad en los servicios financieros es incipiente como estrategia y objetivo dentro de las políticas públicas más que nada para países en desarrollo. Con esto, se esquematizan distintas dimensiones de la inclusión financiera. Primero, se tiene el tipo de producto el cual puede ser desde la forma de los pagos, ahorros, seguros y crédito. La segunda dimensión se centra en el equilibrio de las características antes

mencionadas como la asequibilidad, la disponibilidad y conveniencia, y la calidad. Por último, tenemos los canales a servicios financieros, como, la infraestructura financiera, las instituciones, los clientes y las distintas formas de acceso más allá de las sucursales bancarias (Stein, et al., 2011).

Tabla 3. Tipificación para el indicador de calidad de servicios financieros.
Table 3. Typification for the financial services quality indicator.

Institución	Base de datos	Indicadores	Características
GBM	Base de Datos Global Findex	1. Dificultades financieras por COVID-19	Los tres indicadores reportan las respuestas de adultos por lo menos 15 años y se desglosan por género, participación laboral, ingreso, edad, educación y zona. El primer indicador muestra el porcentaje de participantes preocupados que presentarán o seguirán presentando dificultades financieras como resultado de la perturbación causada por COVID-19.
		2. Fondos de emergencia	El segundo indicador muestra el porcentaje de participantes que afirman que es posible y nada difícil o algo difícil reunir el 5% de la Renta Nacional Bruta (RNB) per cápita en 7 o 30 días.
		3. Problema financiero más preocupante	El tercer indicador muestra el porcentaje de encuestados cuya principal preocupación financiera es no tener suficiente dinero ya sea para la vejez, los gastos o facturas mensuales, o hacer

La inclusión financiera debe promover los tipos de productos, las características y canales financieros, atendiendo las problemáticas socioeconómicas de las personas, en específico a los desatendidos y excluidos financieramente (Stein, et al., 2011). El sistema financiero no solo debe observar las deficiencias de los servicios financieros que fluctúan a través de las tres dimensiones de inclusión financiera, sino, enfocar en mayor medida las propuestas financieras sobre los problemas socioterritoriales. No es un fin en sí mismo, sino, un medio para lograr un fin; el desarrollo financiero debe tener en cuenta las vulnerabilidades, ya que cuando las personas tienen un lugar seguro para ahorrar dinero y acceso al crédito cuando es necesario, están más capacitadas para administrar el riesgo financiero (Demirgüç-kunt, 2018; Cull, et al., 2014).

El enfoque de las mejoras de los servicios financieros permite que las personas en situación de pobreza y exclusión generen mayores capacidades ante las problemáticas socioeconómicas que residen en sus hogares, comunidades o territorios marginados.

Medición de la inclusión financiera

La multidimensionalidad de la inclusión financiera hace que el manejo de variables dentro de un índice compuesto genere una carga de información innecesaria y redundante. Para ello se requiere conocer las múltiples formas que las instituciones, organismos o autoridades financieras abarcan y presentan sus bases de datos sobre la inclusión financiera. Para esto, se hizo revisión de tres bases de datos realizadas por tres

distintas instituciones o grupos financieros: Grupo Banco Mundial (GBM), Comisión Nacional Bancaria y de Valores en México (CNBV), y Fondo Monetario Internacional (FMI).

Se expondrán las distintas estimaciones con el fin de aportar a la medición de las tres dimensiones de la inclusión financiera mediante las bases de datos de las tres instituciones o grupo financiero mostrando sus indicadores y características. Se desglosa el acceso de la inclusión financiera medido por indicadores aportados por las tres distintas instituciones financieras (Tabla 1). Se muestran algunos indicadores de distintas bases de datos para el uso de servicios financieros (Tabla 2). Se muestran algunos indicadores de distintas bases de datos para la calidad de servicios financieros (Tabla 3). Cabe mencionar que para la tipificación del uso y acceso si existen lineamientos de cada institución sobre sus bases de datos. Sin embargo, para tipificar la calidad se realizó una propia ya que no existe en los lineamientos de cada institución en sus bases de datos.

Existe una gran ventaja en usar indicadores de distintas fuentes o de una fuente en específico, dada la gran diversidad de estos y su profunda desagregación ya sea geográfica o demográfica. Otra ventaja sería la disminución de los costos de oportunidad por no haber realizado una propia encuesta a distintos niveles de desagregación. Una desventaja es que no existe un consenso mundial sobre que preguntas son las más relevantes para medir dicho indicador y las ya presentadas son arbitrarias por la institución u organismo financiero que realizó en sus encuestas. Esta arbitrariedad de que preguntas son las más significativas se estipula por la ideología, objetivos, dirección, propósitos y/o problemáticas pertenecientes a la institución u organismo que ofrece sus productos y servicios financieros, por ende, será complicado comprobar la viabilidad de los datos para cada dimensión.

Concepto de pobreza

Existen varias definiciones sobre la conceptualización de la pobreza, las cuales dependen del tipo de enfoque y disciplina a estudiar en las ciencias sociales. Esta variedad de significados se ha agrupado por el grado de relación con la temática a desarrollar en la presente investigación. Para Altimir (1979) una definición medible del fenómeno de la pobreza es mediante la percepción de las condiciones materiales comprendidas desde las experiencias de desigualdad determinada por factores sociales, económicos y políticos. “Es un síndrome situacional en el que se asocian el infraconsumo, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales, las malas condiciones sanitarias, una inserción inestable en el aparato productivo o dentro de los estratos primitivos del mismo, actitudes de desaliento y anomía, poca participación en los mecanismos de integración social, y quizás la adscripción a una escala particular de valores, diferenciada en alguna, medida de la del resto de la sociedad” (Altimir, 1979). Sin embargo, esta aproximación no es totalitaria en dar significados sobre la pobreza a partir de dos puntos. Primero, está la aproximación de la pobreza sobre las necesidades básicas no materiales y segundo, se encuentra en la teoría marxista sobre las clases sociales que dan explicación de las desigualdades sociales.

En primera instancia al comprender la pobreza desde un aspecto material se sustenta desde la teoría marxista sobre la desigualdad social existente. En este caso, las desigualdades sociales no son un fenómeno específico causal de la pobreza. Las desigualdades sociales a menudo se estiman y comprenden desde la distribución del ingreso de las personas en distintos tiempos. Pero, la escasez del ingreso no se determina de manera positiva y completa con la apreciación absoluta de la pobreza, solamente abarca una parte del fenómeno; “corresponde a la explotación laboral y no a los pobres que se articula desde la

teoría económica capitalista industrial” (Altimir, 1979) que busca la acumulación de capital a partir de la explotación laboral. Entonces, la situación de pobreza persistirá, aunque se reacomode el bienestar laboral y se redistribuya el valor del trabajo a los explotados.

El concepto de pobreza fluye a través de las interpretaciones de necesidades, donde estas interpretaciones son mediante dos enfoques: absoluto y relativo. El enfoque absoluto sostiene que las necesidades -o al menos una parte de ellas- es independiente de la riqueza de los demás, y no satisfacerlas revela una condición de pobreza en cualquier contexto, y donde el enfoque relativo plantea que las necesidades surgen a partir de la comparación con los demás y la condición de pobreza depende del nivel general de riqueza (Feres y Mancero, 2001). Por el lado relativo, Townsend (2009) defiende que la sociedad misma está cambiando continuamente e impone nuevas obligaciones a sus miembros. Las necesidades se crean y reconstituyen a medida que existan cambios en la sociedad, y en los bienes y servicios (Townsend, 2009). Con ello, se desarrolla una nueva perspectiva de necesidad cambiante de atributos sobre el espacio-tiempo que se contrasta con el enfoque absoluto de que si no se satisfacen esas necesidades independientemente de la perspectiva comparativa del ingreso de otros aún persistirá la pobreza.

La pobreza relativa es comprendida por el concepto de privación relativa que se contrasta entre los sentimientos y condiciones de las personas. Las condiciones de privación describen las situaciones en las cuales las personas poseen cierto atributo deseable y comparativo. Mientras que los sentimientos de privación describen la cosmovisión de la gente que tienen sobre los atributos deseables y comparativos (Sen, 1992). Esto es que los atributos deseables de las personas deben ser comparativos a partir de la cosmovisión de cómo los individuos definen la pobreza. Las personas que experimentan tales sentimientos de privación son quienes deben definir la pobreza para que así se pueda hacer una comparativa de las condiciones de privación que experimentan las mismas personas. Pero, Sen (1992) también argumenta que, aunque sea la sociedad quien determina las necesidades existe un núcleo irreductible de necesidades donde todos experimentan la misma situación de privación. Se conceptualiza la pobreza en un caso extremo donde nadie pueda percibirse más pobre que el resto y al mismo tiempo determinar que las personas están en situación de pobreza (Feres y Mancero, 2001). Por ejemplo, si en una comunidad se percibiera el mismo nivel de ingreso, pero aun así este fuera insuficiente para una buena nutrición agregándole otros factores sociales, económicos y políticos que afecten el incremento de esa inanición, seguirá determinando que en la comunidad hay pobreza absoluta.

Estos dos enfoques presentan cuestiones que entran en debate epistemológico sobre a quién considerar pobre. Estas cuestiones ayudan a que se propongan distintos enfoques interdisciplinarios, pero sin quitar las bases sociales, económicas y políticas. Un ejemplo, sería el enfoque de la pobreza con cuestiones de género, siendo la mujer pobre el objeto de estudio. Muñoz Saavedra (2020) nos presenta un trabajo metodológicamente cualitativo longitudinal con el objetivo de identificar factores relacionales a la salida de un grupo de mujeres en términos de pobreza. Aborda un estudio de caso de un grupo de mujeres observando los cambios o continuidades de las variables del conjunto de oportunidades y los procesos de decisiones. Este aporte metodológico nos muestra como existe una ventaja no sólo en la aproximación sobre la intimidad de la vida de las personas en situación de pobreza, sino, puede aportar significancia al obtener y analizar datos sobre un contexto humano que ayude a identificar y reconstruir los patrones de pobreza específicamente para este sector social.

Feres y Mancero (2001) aportan en su estudio sobre como

metodológicamente se pueden identificar a los individuos en situación de pobreza. Este trabajo sostiene que para identificar a los pobres se debe partir de la comparativa sobre indicadores de bienestar entre las personas. Una vez elegido el indicador de bienestar, el autor cuestiona los siguiente: “¿Desde qué nivel de bienestar se considera que una persona no es pobre?” (Feres y Mancero, 2001). Esto nos lleva a reflexionar si en realidad perpetuar una economía del bienestar proporciona respuestas positivas ante la pobreza o solamente ayuda a reflejar las inconsistencias ideológicas actuales y potenciales que surgen del mismo sistema económico. Para mantener un margen de reconocimiento ante estos dos escenarios se sugiere una parte metodológica de identificación de quien es pobre. También debemos desagregar sobre ambos escenarios una cuestión epistemológica sobre quién comprende mejor el concepto de pobreza, el observador o los participantes.

Concepto de espacio y territorio

El entendimiento del espacio ha sido puesto desde varias perspectivas considerando las distintas disciplinas que lo abarcan como su objeto de estudio, tales como, la geografía, sociología, antropología, filosofía y economía. En torno a la definición del campo de estudio no existe un consenso entre todas las posibles disciplinas que claman la propiedad exclusiva de este (Berruecos, 2012). Pero, hay un acercamiento entre la geografía y la sociología sobre el entendimiento del espacio. Este es, que las observaciones y resultados del espacio parten de un sistema descriptivo y cualitativo de las relaciones sociales y su entorno.

El espacio está formado por conjuntos indisolubles de sistemas de objetos y acciones que se observan e interpretan. La indisolubilidad del espacio se basa en la recreación dinámica y permanente de convivencias que trascienden dentro de un contexto histórico (Santos, 2000). El espacio es considerado desde una cuestión ontológica donde su propia existencia es concebida como una forma-contenido. “es decir, como una forma que no tiene existencia empírica y filosófica si la consideramos separadamente del contenido y, por otro lado, como un contenido que no podría existir sin la forma que lo sustenta” (Santos, 2000). El espacio se limita a representarse por los objetos pertenecientes de, es decir, su autonomía existencial es desde su materialidad. Pero, no tiene autonomía significancia ya que esta proviene de la valorización de los objetos a partir de su relación.

Tal representación del espacio hace surgir una cuestión sobre las relaciones sociales dentro de este mismo proceso creado por la dialéctica entre la existencia del “ser del objeto” y la significancia del “valer como objeto” (Mazurek, 2006). Esta dialéctica es comprendida por una interacción dinámica generada por las actividades humanas. Esto es, que el dinamismo está conformado también por relaciones sociales de poder, entonces ¿es posible distinguir entre el valor absoluto del objeto y su valor sistémico con relación a un sistema de objetos? Kollmann (2005) considera que dentro del espacio ocurren relaciones de poder que lo organizan, y quienes controlan o son controlados son cambiantes a través del tiempo. En sí, tal dialéctica existe entre a quién le realizan acciones de dominación y quienes realizan la acción de dominación, siendo el espacio un medio de expresión de la relación de poder. Aunque, parece difícil especificar si los significados con el espacio son posibles por el dinamismo de las actividades humanas propiciadas únicamente por las relaciones de poder. En otras palabras, que solamente las relaciones de poder como una manifestación de la naturaleza humana estimulen a la dialéctica del individuo-colectivo con el espacio.

Los significados con el espacio logran aterrizar por la existencia del control del espacio, ya que este cambia a percibirse como un territorio dado su vínculo con los individuos y el colectivo. El concepto de territorio no sólo es

definido por límites físicos, sino, dado por una representación como un espacio de dominación, propiedad y/o pertenencia de los individuos o colectivos que expresan y generan una identidad y un sentido de propósitos compartidos (Restrepo, 2005; Ataide, 2007). Los significados son comprendidos desde la relación entre el espacio y la sociedad mediante su interacción por efectos de control. Esto es, que el medio para generar tal relación es la territorialidad derivada de conflictos humanos estratégicos para el alcance y apropiación espacial (Sack, 1986). Se plantea la territorialidad sobre observaciones de como los individuos y/o grupos afectan o influyen sobre los demás. El intento de afectar, influir, o controlar a las personas, fenómenos y relaciones, delimitando y reafirmando el control sobre un área geográfica es una definición dialéctica histórica de la territorialidad (Sack, 1986). El territorio se comprende por la territorialidad dado que es una forma de control sobre la posibilidad de interactuar con las cosas que lo definen y transforman a través del tiempo.

Territorios rurales en situación de exclusión financiera y pobreza

Para conocer un panorama general sobre los territorios mexicanos es de mucha ayuda observar el comportamiento espacial de los datos. Se muestra una convergencia espacial de la exclusión financiera y la pobreza sobre municipios de la región centro-sur del país (Figuras 1 y 2).

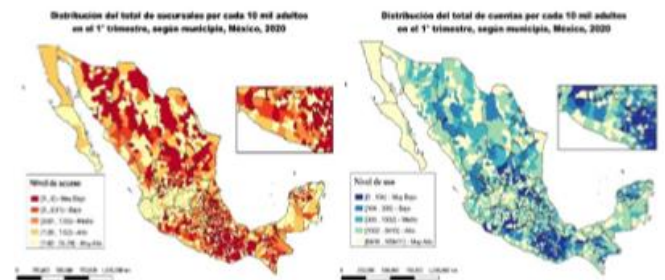


Figura 1. Comportamiento espacial de los niveles de acceso y uso de servicios financieros.
Figure 1. Spatial behavior of financial services access and usage levels.

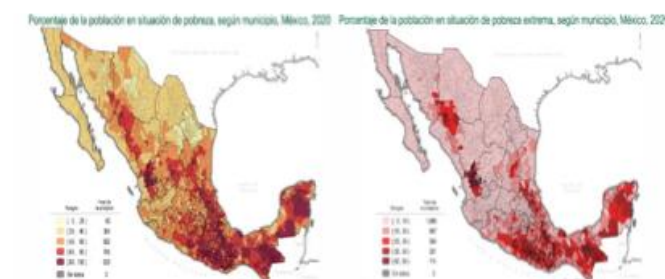


Figura 2. Comportamiento espacial de los niveles de pobreza total y extrema.
Figure 2. Spatial behavior of total and extreme poverty levels.

Haciendo un enfoque al estado de Guerrero se encontró que en los municipios de la Región Montaña Guerrero existe una mayor distribución de los datos en los rangos más bajos de inclusión financiera. En el caso de los niveles de acceso se obtuvo que 25 municipios están en el rango (0, 0) donde 9 de ellos pertenecen a la Montaña Guerrero representando el 36% de los municipios guerrerenses que no tienen ningún acceso a sucursales. Para los niveles de uso se obtuvo que 15 municipios están en el rango (0, 104) donde 11 municipios pertenecen a la Montaña Guerrero representando el 73% de los municipios guerrerenses con menor tenencia de cuentas. Por otro lado, también en el estado de Guerrero nos encontramos con que en los municipios de la Región Montaña

Guerrero existe una mayor distribución de los datos en los rangos más altos de pobreza. En el caso de los niveles de pobreza total se obtuvo que 29 municipios están en el rango (80, 100) donde 14 municipios pertenecen a la Montaña Guerrero representando el 48% de los municipios guerrerenses con más población en situación de pobreza. Para el caso de los niveles de pobreza extrema se obtuvo que 14 municipios están en el rango (50, 85) donde 11 municipios pertenecen a la Montaña Guerrero representando el 71% de los municipios guerrerenses con más población en situación de pobreza extrema.

Conclusiones

Un problema teórico es que el concepto de pobreza no termina por redefinirse, aunque sea tratado como problema de bienestar, desigualdades o carencias sociales que no son significativos para su explicación. Existen aspectos y criterios como, por ejemplo, “la ausencia del hambre, una dieta nutricional adecuada, los niveles de ingresos que proveen una nutrición adecuada y los niveles relativos de vida” (Friedman, 1965). Estos criterios los formula con base a la pregunta de investigación ¿Qué es pobreza? y a partir de eso se desagregan más preguntas como ¿Los ingresos son tan bajos que no alcanzan para comprar la suficiente comida que aliviane el hambre? o en todo caso ¿Los bajos ingresos no permiten comprar la comida relevante para una dieta nutricional adecuada? Estas cuestiones proponen diferentes formas de percibir el ingreso, el hambre y la dieta nutricional que tienen correlación con los niveles de pobreza (Friedman, 1965). El problema radica en que se parte desde el desconocimiento del significado de pobreza, por lo que, se adhieren ciertos criterios que se manifiestan desde lo empírico para explicar su significado. Con esto, el concepto de la pobreza es cuestionable al extenderse mediante criterios empíricos de definición, cuando en realidad podría ser mediante una extensión de los criterios que logren solamente percibirla y no terminen de conceptualizarla.

Se debe dar la atención necesaria a tales problemáticas socioterritoriales que logren aportar mayor evidencia a la relación entre factores característicos de la pobreza con la inclusión financiera. La evidencia hasta ahora apunta que los niveles de pobreza inciden en los niveles de inclusión financiera de manera negativa, esto es, que la relación es inversa (Anaya, et al., 2020; Pérez y Fonseca, 2017; Núñez y López, 2021; Gaxiola, et al., 2020). No obstante, no significa que la relación sea directa ya que no necesariamente territorios con niveles bajos de pobreza indiquen niveles altos de inclusión financiera. Por ello, es necesario proveer más claridad sobre la naturaleza y comportamiento de la pobreza sobre los territorios mexicanos para poder comprender de mejor manera en que características darles prioridad.

También surge el problema de que no existe consenso alguno a nivel internacional y en México sobre cómo abarcar la tercera dimensión de inclusión financiera, la calidad, dado que existe poca información cuantitativa y cualitativa para formar métodos sobre su medición. Esta dimensión es la más escueta en su método de medición y una de las más importantes, ya que sin ella, solamente estaríamos impulsando los accesos y usos, sin saber si en realidad estos son funcionales o se adecuan a las necesidades de las personas en específico a las que se encuentran en situación de pobreza.

Por último, la importancia de conocer el territorio también radica en el comportamiento espacial de los indicadores. Ya que, la distribución de los datos espaciales muestra una mayor pobreza y exclusión financiera en territorios rurales, específicamente municipios del estado de Guerrero. Donde el 36% y el 73% son municipios pertenecientes a la Montaña Guerrero que no tienen acceso y tenencia de servicios financieros, respectivamente. A su vez, el 48% y el 71% son municipios de la Montaña Guerrero que están en pobreza y pobreza extrema, respectivamente. Se sugiere realizar futuros estudios para la comprensión de los territorios rurales con niveles más altos de exclusión financiera y pobreza mediante métodos y técnicas más cualitativos. Pero, más que buscar los métodos y técnicas más apropiados, es necesario comprender y reconocer dentro del trabajo de campo la constitución y/o reconstitución de las personas en su territorio.

Agradecimientos

Agradezco a la Dra. Ximena Valentina Echenique Romero (profesora de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México) parte de mi comité de evaluación el permanente seguimiento a este trabajo de investigación.

Declaración de conflicto de intereses

No existen conflictos de intereses

Referencias

- Altimir, O. (1979). Las dimensiones de la pobreza en América Latina. CEPAL/ILPES.
- Anaya Narváez, A. R., Buelvas Parra, J. A., & Romero Álvarez, Y. (2020). Pobreza e inclusión financiera en el municipio de Montería, Colombia. *Revista de Ciencias Sociales (RCS)*, 26(1), 128–143.
- Araque, W., Rivera, J., & Guerra, P. (2019). ¿Qué es la inclusión financiera?: un análisis desde la teoría y la práctica. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Ataide, S. (2007). Territorio en las políticas públicas y como espacio de conflictos.
- Berruecos, L. A. (2012). Explorando territorios: una visión desde las ciencias sociales. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- Cámara, N., & Tuesta, D. (2017). Measuring financial inclusion: A multidimensional index [Paper presentation]. Bank of Morocco – CEMLA – IFC Satellite Seminar at the ISI World Statistics Congress on “Financial Inclusion”, Marrakech, Morocco.
- Cardoso López, D., López Cabrera, J. A., & Villarreal, F. G. (2023). Medición de la inclusión financiera en México a través de un índice multidimensional (Serie Estudios y Perspectivas – Sede Subregional de la CEPAL en México, No. 204). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://www.cepal.org/es/publicaciones>
- CNBV. (2017). Bases de datos trimestrales de inclusión financiera. Indicadores de acceso y uso [Conjunto de datos]. <https://datos.gob.mx/busca/dataset/bases-de-datos-trimestrales-de-inclusion-financiera>
- CONAIF. (2016). National Policy for Financial Inclusion. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/199615/Mexico_s_National_Policy_Financial_Inclusion.pdf
- CONEVAL. (2020). Medición de la pobreza. Pobreza a nivel municipio 2010-2020 [Conjunto de datos]. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-municipio-2010-2020.aspx>.
- Cull, R., Ehrbeck, T., & Holle, N. (2014). La inclusión financiera y el desarrollo: Pruebas recientes de su impacto. *Enfoques*, 1-11.
- Demircug-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., Ansar, S., & Hess, J. (2018). The Global Findex Database 2017: Measuring financial inclusion and the fintech revolution. World Bank. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1259-0>
- Feres, J. C., & Mancero, X. (2001). Enfoques para la medición de la pobreza: breve revisión de la literatura. CEPAL.
- Friedman, R. D. (1965). Poverty: definition and perspective. American Enterprise Institute.
- Gaxiola Laso, S. R., Mata Mata, L., & Valenzuela Reyes, P. R. (2020). Análisis de la inclusión financiera: oportunidades para el desarrollo del sector financiero mexicano. *Panorama Económico*, 16(31), 215–232.
- Kollmann, M. I. (2005). Una revisión de los conceptos de "territorios

- equilibrados" y "región". Procesos de construcción y desconstrucción. *Theomai*, (11).
- Leyshon, A., & Thrift, N. (1994). Access to financial services and financial infrastructure withdrawal: Problems and policies. *Area*, 26(3), 268–275. <https://www.jstor.org/stable/20003457>
- Mazurek, H. (2006). Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social. Fundación PIEB.
- Muñoz Saavedra, J. A. (2020). Mujeres, pobreza y transferencias monetarias en Chile. Una investigación cualitativa longitudinal desde el enfoque de explicación por mecanismos [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. TESEO. <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=qsOj%2FWYIbRU%3D>
- Núñez Medina, G., & López Arévalo, J. A. (2021). Análisis espaciotemporal bayesiano de las remesas y la inclusión financiera en municipios de México. *Norteamérica*, 16(2), 99–120. <https://dx.doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2021.2.476>
- Pérez Akaki, P., & Fonseca Soto, M. del R. (2017). Análisis espacial de la inclusión financiera y su relación con el nivel de pobreza en los municipios mexicanos. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas (REMEF)*, 12(1), 43–62.
- Restrepo, G. (2005). Aproximación cultural al concepto del territorio. Universidad Nacional de Colombia.
- Roa, M. J. (2013). Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: acceso, uso y calidad. *Boletín del CEMLA*, 59(3), 121-148.
- Sack, R. D. (1986). *La territorialidad humana: su teoría y la historia*. Cambridge University Press.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio: técnica y tiempo. Razón y emoción*. Ariel.
- Sen, A. K. (1992). Sobre conceptos y medidas de pobreza. *Comercio Exterior*, 42(4), 310-322.
- Stein, P., Randhawa, B., & Bilandzic, N. (2011). Toward universal access: addressing the global challenge of financial inclusion. World Bank Group. <http://documents.worldbank.org/curated/en/268111468126880705>
- Townsend, P. (2009). El significado de la pobreza (Fundamentos y Debate). *Mundo Siglo XXI. Revista del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional*, 19, 5-15.